

C.P. MENENDEZ PELAYO (Sevilla)

- 1) Empezamos la experiencia en el curso 95/96
- 2) Todo empezó por una carta en la que se citaba al director para una reunión en Delegación Provincial sobre el tema de convivencia escolar, solicité poder acompañarle porque me parecía importante el tema.

E interesaron mucho las 4 o 5 sesiones que se desarrollaron para explicar al profesorado seleccionado, en su mayoría directores, orientadores, en que iba a consistir el trabajo.

A partir de estas reuniones informativas se estableció una dinámica de trabajo en las siguientes direcciones:

- Orientadores y grupo de facultad dirigido por Dña. Rosario Ortega, durante el curso 95/96 fueron perfilando el modelo que se denominó mas tarde SAVE (Sevilla antiviolenencia escolar).
- Al mismo tiempo en los Centros educativos seleccionados por Delegación entre los más conflictivos de la ciudad y de forma voluntaria, el profesorado fuimos preparándonos a través de ña bibliografía (libros y artículos que nos facilitaba la facultad

- 3) En el primer curso (95/96) sólo éramos 5 personas. Al curso siguiente se constituyó un grupo de trabajo (8 o 10) con dos objetivos fundamentales:

- Intercambiar nuestras experiencias y problemas de aula y
- documentarnos bibliográficamente.

En los cursos siguientes, constituidos en grupos de trabajo participamos un 80% del Claustro aproximadamente, aunque el peso de la experiencia sólo lo llevabamos dos o tres personas.

Este año se ha remodelado la plantilla, y por diversas circunstancias no hemos formado grupo, pero algunos seguimos asumiendo y “predicando” ciertas actitudes.

- 4) Los alumnos responden muy bien al sistema de trabajo. Son cuentos y juegos que se pueden hacer en el área de Lenguaje, E. Física, Conocimiento del Medio...incluso a veces es preferible perder 20 minutos resolviendo un conflicto mediante el diálogo que tener una clase alterada dos horas.

- 5) Con respecto a los errores podemos indicar los que se refieren a la puesta e práctica de ciertos programas, pero no es un error como tal. Por ejemplo, “La ayuda entre iguales” con la que trabajamos durante un año, en nuestro de primaria y en un IES vimos que en Primaria y en nuestro barrio, había que modificarla porque:

- a) Los alumnos no son lo suficientemente maduros
- b) Tienen escaso vocabulario.
- c) Son influenciables por los problemas de los otros...

De los profesores no podemos indicar aciertos o errores. Al trabajar sobre sentimientos y actitudes, se debe huir de la crítica, hay que ser repetuoso.

Durante todos los cursos los grupos de trabajo han pasado por crisis de identidad, y por problemas de relación entre los diferentes miembros, pero siempre, dejando margen de tiempo para la reflexión, hemos seguido adelante.

6) Los aciertos, tanto con profesores como con alumnos, lo único que quizás hemos conseguido hasta ahora, ha sido crear un clima de diálogo para intentar solucionar los conflictos.

No quiere decir que tengamos una “varita mágica” y que hayamos terminado con la violencia, pero estamos en una etapa en la que somos capaces de buscar alternativas a los problemas que se plantean.

7) Con respecto a los avances creo que lo más importante ha sido la concienciación de los hechos que nos ocurren e intentar buscarle soluciones.

Saber donde estamos trabajando, (barrio muy marginal, con familias en un 80% desestructuradas, cárcel, paro, drogadicción...) no rehuir los hechos y afrontarlos con ayuda de los compañeros y teniendo en cuenta las experiencias que hemos ido teniendo estos cursos anteriores.

8) Volvemos a insistir en que el trabajo sobre emociones, sentimientos y actitudes, el progreso es muy lento y los mayores handicaps se dan entre los adultos, padres y profesores, que al tener ya unas vivencias, nos es muy difícil cambiarlas.

9) Intentamos trabajar la convivencia en el marco de lo que es la Comunidad Educativa, lo que pasa, es que es un campo muy amplio y a muy largo plazo, por lo que realmente vamos parcheando por sectores, empezando con programas específicos con alumnos, pero no se descarta que podamos con el tiempo trabajar con grupos de padres.

10) Trabajamos mucho el teatro, la expresión corporal, ya sea con literatura clásica, cuentos, juegos, etc...

Al principio utilizamos el libro de editorial Narcea “Como trabajar los valores, materiales, textos y recursos”. A partir de aquí hemos aprendido a reconvertir cualquier texto.

La Junta de Andalucía ha publicado una “Guía Didáctica”.

11) La experiencia es bonita, se puede llevar a la práctica y es aconsejable. La puede hacer cualquiera que tenga un mínimo de ilusión y esperanza en que las cosas puedan mejorar si todos colaboramos.

12) Sacar conclusiones, todavía ninguna, porque es un trabajo por terminar. Quizás más que un trabajo sería una forma diferente de encarar la vida, y eso nunca se termina de aprender.